

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA A VAPORI  
Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

**Almanaque**  
Jués 20 Santos Felix de Valois y Edmundo rey.  
El sol sale á las 5.3; se pone á las 6.51.

**EL BIEN PÚBLICO**  
MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 20 DE 1879

**Conversemos**  
Conversemos un momento con nuestros lectores sobre los últimos giros de ese torbellino de sangre y fuego que por mar y tierra recorre por el Pacífico, y que atrae hoy las miradas de las Repúblicas sud-americanas y que suspende su respiración en la avidez con que esperan el estallido del desenlace final.

Desde luego, pueden darnos el tono de la guerra ciertos acontecimientos heroicos que han tenido lugar, como el valiente hundimiento de la «Esmeralda» bajo el ariete del monitor peruano; la pérdida heroica de éste después de haber acometido, solo, temerarias empresas; la resistencia espartana del regimiento del coronel Granier en el puertecito de Pisagua, que, con 1200 hombres, batalló contra el doble huracán de fuego con que simultáneamente le atacaban la escuadra chilena por mar y una fuerte división de 8,000 chilenos que al mando del General Escala, desembarcó en la calea Junin.

No es verdad que todo esto y la calidad del armamento de precisión de ambos ejércitos puede dar la medida de las hecatombes de que es y será teatro el Pacífico?

Ultimamente, todavía, ha llegado sucesivamente una serie de telegramas de Salta á Buenos Aires, que nos comunican haber sido destruida por una división de 7000 hombres del ejército aliado, otra de 8,000 del ejército chileno.

Cuando el primero de esos muchos telegramas comunicaron tan grandemente, todos se preguntaban ¿será cierto?... ¿qué habrá en eso de verdad?... y nosotros nos limitamos á hacernos las mismas preguntas, esperando posteriores confirmaciones.

Será el caso de hacernoslas todavía? Creemos que nó.

En apoyo de la efectividad de la noticia se ha citado telegráficamente nombres de respetables caballeros, se ha dado ya muchos verosímiles detalles, además de que hay antecedentes lógicos que establecen afirmativamente el hecho de haber tenido lugar la batalla que nos ocupa.

Entre esos nombres está el de los señores Puch y Ca., jefes de una respetable casa de comercio; entre esos detalles está la muerte del General de división de Chile, el número de los combatientes, el número de muertos y prisioneros, el lugar de la acción, el nombre del General de división boliviano (Sr. Villegas), el haberse salvado la caballería chilena por haber tenido que atender los aliados á la seguridad de los prisioneros de guerra, el haber caído en manos de los vencedores la artillería y el convoy de los vencidos etc; entre esos antecedentes están, por fin, los que siguen:

El Sr. Ministro de Bolivia en Buenos Aires recibió una comunicación oficial de su gobierno que entre otras cosas le decía: «junto con recibir U. S. el presente oficio sabrá probablemente una próxima y esperada victoria de nuestras armas.»

Cual podía ser esta?

En vista de los hechos realizados y por realizarse, que sería largo enumerar, no podía ser otra que la victoria del Loa.

Además, no solo la prensa peruana sino también la argentina, anunciaron el plan de atacar que Chile se ha propuesto desarrollar.

Ese plan consistía en atacar al puerto de Iquique simultáneamente, por el norte con la división que desembarcó en Pisagua, por el sud, con la que marchaba sobre las márgenes del Loa, y por mar, con el grueso de la escuadra chilena.

Apercibidos de esto los aliados, desprendieron la división que, al mando del General Villegas, acaba de dar el golpe sorpresivo de mano que nos ocupa sobre la división chilena.

Así se explica también que las fuerzas vencedoras no hubieran acudido con velocidad de Iquique á Pisagua (donde desembarcaron los chilenos) para evitar su desembarque, sin embargo de no haber en este último punto sino los 1,200 soldados al mando del coronel Granier, de los que antes habíamos hablado, sin embargo todavía de estar Iquique y Pisagua comunicados por telégrafo.

Los mismos diarios argentinos que recibieron esta noticia con la incredulidad, ó á lo menos, con la reserva que corresponde á la prensa seria, aceptan hoy los hechos que nos ocupan, cediendo á la fuerza de la evidencia.

La única razón que contrapesa las que acabamos de dar, es que los telegramas de Chile niegan el siniestro de sus armas. Pero esa negativa, como observa *El Nacional* de Buenos Aires, era muy de esperarse. Allí se agotarán los esfuerzos para destruir la verdad de los últimos sucesos, y no solo entre nosotros, sino en su mismo pueblo y en su mismo ejército á fin de destajar el desaliento que pudiera sobrevenir en ese pueblo y en ese ejército, y para evitar el desprecio desbordado del pueblo contra el gobierno que verificó una operación tan funesta como frustrada, apesar de la superioridad de la artillería chilena y del mayor número de sus combatientes en la batalla que nos ocupa.

¡Contrastes de las guerras! En todas

se alternan las elegías de las derrotas con los clamores de las victorias!

De lo que si estamos seguros, es de que estehecho de armas, si bien precipitados acontecimientos por la fuerza de las circunstancias, está muy lejos de ser definitivo.

Mas de una batalla tiene que librarse aun.

De quién será la victoria definitiva? Es imposible prever.

Necesitaríamos para ello tener el balance exacto de los elementos de guerra y del número de soldados de ambos beligerantes; necesitaríamos conocer sus nuevas evoluciones, sus probabilidades ó sus esperanzas. Y quizá ni todo esto sería bastante todavía, si se toman en cuenta las eventualidades de la guerra, la contingencia de las armas, en que un rápido cambio de frente, una evolución feliz, un entorpecimiento en la distribución de los proyectiles, un flanco descubierto á destiempo etc. pueden decidir por completo del éxito de una batalla campal.

Las profecías magistrales, las seguridades anticipadas en estos casos son simple pedantería.

Y ni el patriotismo al que (para dar lugar al criterio imparcial y sereno) hemos tenido que echarle una cascada de agua fría, conseguirá arrastrarnos, ápeñetezcas profecías que los hechos, con toda su terrible realidad, podrían desmentir.

Joaquín Lemoine.

**El embargo de la Iglesia de la Concepción y el informe del abogado del Recate, Sr. Ramírez, á la Ley de Derecho Civil y Público de la República.**

V

¿LA IGLESIA DE LA CONCEPCION ES UN BIEN EMBARGABLE?

(Continuación)

Creo oportuno dar nuevamente á lo expuesto una rápida ojeada y precisar una vez más la cuestión, antes de proseguirla.

He probado que la primitiva acción de los Recate no fue reivindicatoria; que su derecho sobre la Capilla de la Concepción está subordinado al hecho de que sea un bien de su dolo, es decir, de la Comisión Constructora, que la Capilla jamás tuvo ese carácter; que aun cuando se concediera que lo hubiese tenido alguna vez, dejó de tenerlo tan luego como su propiedad fué convertida en eclesiástica por un *actio iudicial* según nuestro derecho civil. Todo esto se halla comprendido en la solución dada á las cuatro primeras cuestiones que me propuse.

Creo todavía de que la violación del derecho resultase más palpable, corrió un velo sobre lo anterior, y me propuse la siguiente cuestión: ¿sea de todo y lo que, la Capilla, libre hoy al culto público, es embargo según nuestra legislación? Tal era mi pregunta.—El abogado de los Recate había dicho que según el artículo 437 esa capilla estaba sujeta á las disposiciones comunes á las bienes particulares, pero habiendo dispuesto así el artículo 437 del Código Civil—Demostremos que el Código Civil se subordina á la Constitución, norma de todas las leyes: 2.º que el Código no había hablado *expresamente* sobre el particular, como tampoco había el Código francés, de donde el nuestro, en gran parte, deriva: 3.º que aun cuando se quiera suponer que habiase en ese artículo también de los edificios públicos consagrados al culto reconocido y profesado por el Estado, todavía los artículos 154 y 169 que hablan de cosas *puestas fuera del comercio* *difos* *hombres*, contienen una verdadera excepción al artículo 437. Esto lo probé con Laurent, comentarista del Código francés, *jurisconsulto eminente*, según el Dr. Ramírez, y el cual claramente dice que, aun cuando el Código no enumera entre los bienes de propiedad nacional y uso público exceptuados del derecho común á los edificios de uso público, estos están también exceptuados, puestos fuera del comercio de los hombres, ni pueden ser objeto de prescripciones ni de venta, *nietas consecuen su destino*, lo cual, por lo que toca á las Iglesias, no admite duda alguna.

Laurent había sido citado por el Dr. Ramírez como muy á su favor, solo porque dice que hay capillas de propiedad privada que están en el comercio. A lo cual observé que la Capilla de la Concepción por sus antecedentes no pertenecía á ese número, que es de uso público, que por haber sido deputada al culto, *autocritica Episcopi*, es según el Derecho Canónico, pública, inalienable, incapaz de ser convertida á otros usos. Laurent al hablar de esas capillas privadas, que son prescriptibles y están dentro del comercio, cita una sentencia de la corte de Casación dada en 25 de Julio de 1845. Esa sentencia la examiné luego, al tratar de la doctrina de Dalloz, autor alegado también por el Dr. Ramírez, ya veremos con que verdad y con que justicia. Tal es el estado de la cuestión.

Por lo que toca á la doctrina de Dalloz, creo no es oportuno así como que es idéntica á la de Laurent. Dos textos de ese autor cita el doctor Ramírez. El uno del artículo *Culto* núm. 66, que dice así:

«Es por lo demás bien entendido, que las «soluciones que preceden (hablando en general «de los privilegios de las Iglesias) no se refieren «á las Iglesias ó capillas que tienen, habien- «dolo con propiedad, parte del dominio pú- «blico, y en efecto se ha juzgado en este gen- «tido, que las Iglesias ó capillas particulares ó «pertenecientes á un establecimiento cualquie- «ra siendo propiedades ordinarias ó privadas, «aunque el culto divino se celebre en ellas pú- «blicamente, son susceptibles de posesión y de «retención de hecho, y por consiguiente pueden «dar lugar á una acción de reivindicación.»

(Sentencia de la Corte de Casación de 4 de «Junio de 1835.)

Y después de transcribir eso, exclama muy satisfecho el Defensor de los Recate: «¡nada me dice que una sentencia de la Corte de Casación consagra este principio!»

«¿Qué principio, señor? ¡Ha leído usted esa «sentencia? ¡Sabe usted de que trata? ¡Nada más «fácil que leerla! Dalloz, la pone por nota del «párrafo trascribo. Y si embargo, apostaría «dobles contra sencillo á que el doctor Ramírez «no la ha leído, cosa que es de un todo lo perjudi- «cial de otro lo favorece; porque lea y sosten- «der la tesis que sostiene, no cabe en pecho «amante de la justicia.»

Yo tengo interés en que la lean, no solo á fin de que los jueces que fallaron y el público todo. He ahí por lo que he transcribo. Advierto que se trata de una capilla contigua á un hospital y en la cual, por consiguiente, no se celebraba el culto hacia largo tiempo; es decir que, sobre ser privada, todavía no era actualmente de uso público.

«Digno dato para el problema! Mas aun: dos años antes del pleito esa capilla había servido como lazareto ó sala provisional del hospital.»

«He aquí los considerandos:

«Considerando que el principio de imprescriptibilidad de las iglesias y capillas consagradas al culto divino, principio incontestable, se aplica solo á las iglesias en las cuales *sacral y públicamente* se celebra el culto divino, y no tiene aplicación á una antigua iglesia «capilla puesta fuera de la disposición del «culto U) y cuya fábrica ó comuna la hubiese «destinado á cualquier otro servicio; es también «sua aplicación á una iglesia ó capilla de una «casa particular, castillo, establecimiento parti- «cular cualquiera, iglesia ó capilla que no sería «ni podría ser en este caso más que una propie- «dad privada, aunque el culto divino se celebra- «se públicamente en ella (2) Que se reconoce de «hecho por el juicio denunciado que la capilla «de que se trata, situada fuera de la ciudad, «contigua á la fábrica del hospital, no fué con- «cedida en el número de los edificios pú- «blicos á disposición (3) de los obispos por el art. «75 de la ley del 18 germinal año 1.º; que no ha «sido después sometida á la disposición de la «fábrica ni á su administración; que en 1832 se «colocó en ella á los enfermos; que todavía es- «taban allí en 1833 los lechos que habían servi- «do á estos...—Resultando que esta capilla «había estado, al menos en 1832, de estar con- «cedida al culto divino, que como dependien- «cia de hecho del hospital ha podido ser consi- «derada propiedad de él, y que al juzgarla sus- «ceptible de posesión, detención privada, obje- «to capaz, á ese título, de acciones civiles ordi- «narias, el tribunal de Mayena, lejos de violar «las leyes, ha hecho, por el contrario su «justa aplicación... etc.»

Yo no he menester comentar esto, por que por sí solo se comenta. Pretiendo creer que el doctor Ramírez, que conocía lo mismo que yo, porque concierne y citarlo, lo repito, no cabe en pecho amante de la justicia.

De consiguiente, cuando Dalloz habla de Capillas particulares en el artículo, *Culto*, y dice que son susceptibles de posesión, y apoya su dicho en una sentencia, ya saben mis lectores á qué capillas se refiere.

—Pero es que habla mas terminantemente en otro lugar, objeto el señor Ramírez. Es que en la palabra *posesión* número 330 dice terminantemente así:

«La imprescriptibilidad no se aplica á las «iglesias ó capillas particulares, ó que pertene- «cen á un establecimiento cualquiera, aunque «el culto divino sea celebrado en ellas públicamente. Así en este caso, siendo las capillas y «las iglesias propiedades ordinarias y priva- «das, son susceptibles de posesión y de dete- «nación de hecho, y pueden dar lugar por consi- «guiente á una acción de reivindicación. No es «esta hoy otra cosa que la acción de reivin- «dicación, que es la única especie, y aparente- «mente sólida; las iglesias no estarán compren- «didas en este artículo ni sometidas por el có- «digo á las mismas acciones civiles que los bie- «nes de los particulares.»

He citado como dice Sr. Ramírez la senten- «cia, á que dos veces llevo hecha referencia, de 25 de junio de 1846.

«El defensor de los Recate ha tomado uno de sus considerandos que dice así:

«¿Qué bien que las iglesias, están fuera del co- «mercio y sean inalienables, ó imprescripti- «bles, así mismo, si la propiedad privada de una «capilla dependiente de un edificio religioso re- «sulta de títulos de una posesión apoyada en «siglos, entonces, como se sabe, sobre el título, «la reivindicación puede ser autorizada. (Or- «deño 25 de Junio de 1846.)

No ha hecho en ella gran hincapié y la ver- dad es que no tenía sobre qué hacerlo. En primer lugar, la Corte decidió contra el particular que demandaba el dominio de la capilla. Puede verse en Dalloz 1846: 20. En segundo lugar la Corte, desechando el recurso, se limita á decir que los edificios públicos, como se dice, del Vía, pretenden ser de dominio público, como los que no están actual y públicamente destinados al culto?

«Veo al señor Ramírez consignar en su in- «forme estas palabras textuales:

«Esa capilla ha sido construida por particu- «lares, y no se la ha incorporado á la Iglesia na- «cional, y no forma por consiguiente, parte de «los bienes de la nación.

«Es una capilla particular que la autoridad eclesiástica del país ha consagrado, pero que «se conserva separada de su propia comunidad. «Este hecho consta de autos y es aceptado «por el propio Fiscal del Estado que ha toma- «do la representación y la defensa de los pri- «vilegios de la iglesia.»

No sé lo que constará de unos autos donde, por lo visto, hay consignada más de una inexactitud de hecho y de derecho. No me toca ahora examinarlos, pero sí me toca decir que resalto todavía más la identidad de la doctrina con la que desde un principio vengo sosteniendo, se detiene indecisa ante el título en que ese carácter se funda. «Sea en razón de su destino sagrado» «sea por ser edificios públicos consagrados al culto perpetuo de todos los fieles» dice, ello es que los edificios destinados al culto son imprescriptibles. Yo no sé cómo hay valor para citar estas cosas y pretender estimar, como antes juzgaba, sobre el título, la reivindicación puede ser autorizada. No sé como no se ha visto que esto es querer tapar el cielo con un anzuelo, mas aun, escupirlo, á riesgo y casi con la seguridad de sacar la saliva pegada á la mejilla.

Ha sido citado también Belime. No he podido hacerme con ese autor, ni por otra parte me ha parecido necesario. Me basta con lo que el Dr. Ramírez cita en su informe, y que dice así:

«Las Iglesias se colocan en la misma clase de «objetos (entre las cosas públicas). Antes de «ahora, eran en la doctrina del derecho romano «en la de nuestra antigua jurisprudencia co- «locadas fuera del comercio á un título espe- «cial, como cosas sagradas. Pero hoy debe decirse «con verdad que si son imprescriptibles no lo «son sino como cosas públicas, pues la idea de «la consagración no es en nuestros principios «incompatible con la propiedad privada. Debe «resultar que no debe atribuírsele ese carácter «sino á las iglesias puestas por la autoridad «pública á la disposición de los obispos para la «celebración de los ritos de la religión; que en «cuanto á las iglesias aplicadas hoy á usos «privados, no son sino bienes comunes ordina- «rios.» (Belime, del derecho de posesión núm. 236.)

«Siendo los ojos en las palabras que se ci- «tan, para ver que en ellas solamente se dis- «tingue sobre el título en virtud del cual las iglesias están puestas fuera del comercio. Se parte del hecho de que lo están, no siendo, por tanto, susceptibles de apropiación privada, y en vez de detenerse con indecisión, como la Corte en la sentencia que citamos, sobre el título en que reposa ese carácter, se dice simplemente: ese título es el uso público. Una vez sentada esa doctrina, se agrega: luego las que no son de uso público, las que ya son secularizadas y destinadas á su primitivo destino no han sido devenidas á los obispos, son bienes comunes, particulares, susceptibles de enajenación, prescripción y demás derechos y acciones civiles (No es esto conforme de plano á la doctrina de Laurent y Dalloz, á los fundamentos jurídicos de las sentencias que he citado anteriormente? Parece que esto es innegable, y que á Belime, al menos en el pasaje citado, no se le aleaga con mejor derecho que los otros dos.)

«La índole de este trabajo me obliga á efectuar una nueva y sumaria recopilación, al me- «nos de los que se refieren á la doctrina de Dalloz, y á los fundamentos jurídicos de las sentencias que he citado anteriormente? Parece que esto es innegable, y que á Belime, al menos en el pasaje citado, no se le aleaga con mejor derecho que los otros dos.)

«La índole de este trabajo me obliga á efectuar una nueva y sumaria recopilación, al me- «nos de los que se refieren á la doctrina de Dalloz, y á los fundamentos jurídicos de las sentencias que he citado anteriormente? Parece que esto es innegable, y que á Belime, al menos en el pasaje citado, no se le aleaga con mejor derecho que los otros dos.)

(1) Es decir, *reivindicación* por ley de la Asamblea revolucionaria.

(2) En este caso, se dice que solo cuando se refiere á capilla de casa particular, castillo ó establecimiento particular, la Iglesia es propiedad privada, aunque públicamente se celebre en ella el culto. (Y esto es casi á propósito de la Concepción.)

(3) Puesto á disposición, es decir, devuelto y convertido de nuevo en propiedad eclesiástica, de suerte que la capilla sea una cosa sagrada, cuando se disputaba su juicio de dominio.

Mas como si el defensor de los Recate hubiese querido meterse entre muchos otros, el número 334, y á mi vez también el 333 hacen fuerza sobre el Dict. núm. 334.

«Todos los edificios comunales afectados á un «servicio de interés público como los de Cole- «gios, hospitales, prisiones, cuarteles... son, ge- «neralmente reputados fuera del comercio, aun- «que no estén á disposición del público como las «cámaras y las Iglesias... etc.» Es decir, que los caminos y las iglesias tenían con mayor razón. Y sigue: «de todos modos, es indudable que «mientras está afectado al servicio que se «destinan, son de hecho imprescriptibles, pues «que esta afectación excluye el *ánimo de dueño*»

Este testimonio pertenece también al número de los que llevan en sí mismos el comentario. Si los edificios afectados á un servicio de interés público, aunque no estén á disposición del público, como los caminos y las iglesias, son generalmente reputados *fuera del comercio de las cosas* y de hecho imprescriptibles por que su destino excluye el *ánimo de dueño* ¿cuánto mas cuanto mas razón lo será, según Dalloz, las iglesias y los caminos?—Esto es evidente.

Al 334 precede el 333. Y este dice:

«Los monumentos públicos incontestable- «mente hacen parte del dominio público y son «imprescriptibles. Según opinión general, otro «tanto puede decirse de los edificios afectados á un uso de interés público, tales como los edi- «ficios de las grandes administraciones, aun- «que no estén al servicio de la administración, por el art. 538 del Código Civil en la enumeración de «las cosas que pertenecen al dominio público.»

Las iglesias son también edificios afectados á un uso de interés público, y la opinión general sobre esa clase de edificios podría y es, en rigor, la ahora contra el Dr. Ramírez. Sin embargo, mi objeto es otro al transcribir ese artículo: Hemos visto que Laurent también sostiene que la enajenación de bienes públicos, hecha por el código francés no es completa, y que fuera de los enumerados en su art. 538, análogo al 490 del Oriental, hay otros bienes que no pueden ser regidos por las disposiciones comunes á los bienes de los particulares, que es lo que, según dice el Dr. Ramírez, dispono con todo rigor el art. 437 de nuestro. De modo que las opiniones de Dalloz y Laurent, robustecidas por la constante práctica de los tribunales, prueban en mi favor y contra la enumeración contenida en el art. 437 del Código Oriental. Prueban también que el art. 437 del código español no se refiere al 430, no hace referencia á las iglesias ni á los edificios afectados á un servicio de interés público.

Y probado todo eso, habrá caído por su propio peso toda la argumentación basada sobre el art. 437, que es la única especie y aparente- mente sólida; las iglesias no estarán comprendidas en este artículo ni sometidas por el código á las mismas acciones civiles que los bienes de los particulares.

He citado como dice Sr. Ramírez la senten- «cia, á que dos veces llevo hecha referencia, de 25 de junio de 1846.

«El defensor de los Recate ha tomado uno de sus considerandos que dice así:

«¿Qué bien que las iglesias, están fuera del co- «mercio y sean inalienables, ó imprescripti- «bles, así mismo, si la propiedad privada de una «capilla dependiente de un edificio religioso re- «sulta de títulos de una posesión apoyada en «siglos, entonces, como se sabe, sobre el título, «la reivindicación puede ser autorizada. (Or- «deño 25 de Junio de 1846.)

No ha hecho en ella gran hincapié y la ver- dad es que no tenía sobre qué hacerlo. En primer lugar, la Corte decidió contra el particular que demandaba el dominio de la capilla. Puede verse en Dalloz 1846: 20. En segundo lugar la Corte, desechando el recurso, se limita á decir que los edificios públicos, como se dice, del Vía, pretenden ser de dominio público, como los que no están actual y públicamente destinados al culto?

«Veo al señor Ramírez consignar en su in- «forme estas palabras textuales:

«Esa capilla ha sido construida por particu- «lares, y no se la ha incorporado á la Iglesia na- «cional, y no forma por consiguiente, parte de «los bienes de la nación.

«Es una capilla particular que la autoridad eclesiástica del país ha consagrado, pero que «se conserva separada de su propia comunidad. «Este hecho consta de autos y es aceptado «por el propio Fiscal del Estado que ha toma- «do la representación y la defensa de los pri- «vilegios de la iglesia.»

No sé lo que constará de unos autos donde, por lo visto, hay consignada más de una inexactitud de hecho y de derecho. No me toca ahora examinarlos, pero sí me toca decir que resalto todavía más la identidad de la doctrina con la que desde un principio vengo sosteniendo, se detiene indecisa ante el título en que ese carácter se funda. «Sea en razón de su destino sagrado» «sea por ser edificios públicos consagrados al culto perpetuo de todos los fieles» dice, ello es que los edificios destinados al culto son imprescriptibles. Yo no sé cómo hay valor para citar estas cosas y pretender estimar, como antes juzgaba, sobre el título, la reivindicación puede ser autorizada. No sé como no se ha visto que esto es querer tapar el cielo con un anzuelo, mas aun, escupirlo, á riesgo y casi con la seguridad de sacar la saliva pegada á la mejilla.

Ha sido citado también Belime. No he podido hacerme con ese autor, ni por otra parte me ha parecido necesario. Me basta con lo que el Dr. Ramírez cita en su informe, y que dice así:

«Las Iglesias se colocan en la misma clase de «objetos (entre las cosas públicas). Antes de «ahora, eran en la doctrina del derecho romano «en la de nuestra antigua jurisprudencia co- «locadas fuera del comercio á un título espe- «cial, como cosas sagradas. Pero hoy debe decirse «con verdad que si son imprescriptibles no lo «son sino como cosas públicas, pues la idea de «la consagración no es en nuestros principios «incompatible con la propiedad privada. Debe «resultar que no debe atribuírsele ese carácter «sino á las iglesias puestas por la autoridad «pública á la disposición de los obispos para la «celebración de los ritos de la religión; que en «cuanto á las iglesias aplicadas hoy á usos «privados, no son sino bienes comunes ordina- «rios.» (Belime, del derecho de posesión núm. 236.)

«Siendo los ojos en las palabras que se ci- «tan, para ver que en ellas solamente se dis- «tingue sobre el título en virtud del cual las iglesias están puestas fuera del comercio. Se parte del hecho de que lo están, no siendo, por tanto, susceptibles de apropiación privada, y en vez de detenerse con indecisión, como la Corte en la sentencia que citamos, sobre el título en que reposa ese carácter, se dice simplemente: ese título es el uso público. Una vez sentada esa doctrina, se agrega: luego las que no son de uso público, las que ya son secularizadas y destinadas á su primitivo destino no han sido devenidas á los obispos, son bienes comunes, particulares, susceptibles de enajenación, prescripción y demás derechos y acciones civiles (No es esto conforme de plano á la doctrina de Laurent y Dalloz, á los fundamentos jurídicos de las sentencias que he citado anteriormente? Parece que esto es innegable, y que á Belime, al menos en el pasaje citado, no se le aleaga con mejor derecho que los otros dos.)

«La índole de este trabajo me obliga á efectuar una nueva y sumaria recopilación, al me- «nos de los que se refieren á la doctrina de Dalloz, y á los fundamentos jurídicos de las sentencias que he citado anteriormente? Parece que esto es innegable, y que á Belime, al menos en el pasaje citado, no se le aleaga con mejor derecho que los otros dos.)

(1) Es decir, *reivindicación* por ley de la Asamblea revolucionaria.

(2) En este caso, se dice que solo cuando se refiere á capilla de casa particular, castillo ó establecimiento particular, la Iglesia es propiedad privada, aunque públicamente se celebre en ella el culto. (Y esto es casi á propósito de la Concepción.)

(3) Puesto á disposición, es decir, devuelto y convertido de nuevo en propiedad eclesiástica, de suerte que la capilla sea una cosa sagrada, cuando se disputaba su juicio de dominio.

nos de la doctrina expuesta en este párrafo. A los que pudiera parecer esto pesado, los recomendaré que se oigan haciendo una obra de derecho, y que el supeero es primeramente para mí. No es para esta clase de escritos para los cuales se hizo el precepto de Horacio de mezclar *utile dulci*.

He demostrado:

1.º Que aun cuando las iglesias no están expresamente comprendidas en la enumeración de bienes nacionales de uso público, los autores consideran que tampoco lo están entre los bienes particulares sujetos al derecho común.

2.º Que el derecho público las considera como cosas puestas fuera del comercio de los hombres, y que esto es por principio de *ánimo de dueño* y derecho público, según dice la Corte de Casación (1) de París.

3.º Que esto es de doctrina y jurisprudencia universal.

4.º Que debiéndonos tomar las palabras del Código en su uso general, cuando este dice en el artículo 1154 que son imprescriptibles las cosas puestas fuera del comercio de los hombres, y cuando en el 1629 repite que esas cosas tampoco son vendibles, debe entenderse también de las iglesias.

5.º Que siendo esto así, al artículo 437 del Código Civil se le deben considerar como excepción los 1154 y 1629, y concluir que en el no están comprendidas las iglesias ni los edificios de uso público, bien porque el Legislador no las tuvo presentes, bien porque quisiera que lo sirviesen de excepción los otros dos artículos citados.

6.º Que por iglesias, entienden los autores y los tribunales encargados de aplicar las disposiciones del Código francés, análogas á las del oriental, aquellos edificios destinados al culto público, sometidos á la autoridad de los obispos, cuyo uso es de su naturaleza perpetuo para todos los fieles, en los cuales el culto es actual y público, y que además no son dependientes de la propiedad de un establecimiento privado, como casa, castillo, hospital etc.

7.º Que las dispuestas de los autores versan únicamente sobre el título en cuya virtud las iglesias están fuera del comercio, pero partiendo siempre de que lo están. Y que de todos modos, lo están por su naturaleza, como en un caso dice Dalloz, por su destino sagrado, ó por su destino á uso público, como dicen Laurent, Dalloz, Belime y la Corte de Casación, lo cierto es que el código español no se refiere al 430, no hace referencia á las iglesias ni á los edificios afectados á un servicio de interés público.

8.º Y como conclusión necesaria de todo esto, que contra la doctrina sostenida por el Dr. Ramírez en su informe y aplicada por el Tribunal en su fallo deponen la jurisprudencia y la doctrina universal, las cuales, aun aplicando el derecho civil que á nosotros nos rige, excluyen á las iglesias de las disposiciones comu- nes á los bienes de los particulares.

CONCLUSION

Con esto creo realizado mi propósito y termina la misión que yo mismo me impuse. No me toca juzgar del resultado, pero sí de la lealtad con que he procedido. Ahí están todas mis citas, y desafío á que se las examine y compare.

Podría detenerme aquí, no voy á examinar la doctrina, sino sobre el hecho. Tal sería mi propósito averiguar la cuestión de si está ó no comprendida la Iglesia de la Concepción entre las que los autores consideran puestas fuera del comercio de los hombres.

Pero pregunto: ¿es esta una cuestión seria? ¿De veras ha pretendido alguien probar que la Iglesia de la Concepción no es de uso público? ¿que no ha recibido el sello de su destino de la autoridad pública competente, es decir, del obispo canonico y legalmente establecido? ¿que no está actual y públicamente destinada al culto?

Veo al señor Ramírez consignar en su informe estas palabras textuales:

«Esa capilla ha sido construida por particu- «lares, y no se la ha incorporado á la Iglesia na- «cional, y no forma por consiguiente, parte de «los bienes de la nación.

«Es una capilla particular que la autoridad eclesiástica del país ha consagrado, pero que «se conserva separada de su propia comunidad. «Este hecho consta de autos y es aceptado «por el propio Fiscal del Estado que ha toma- «do la representación y la defensa de los pri- «vilegios de la iglesia.»

No sé lo que constará de unos autos donde, por lo visto, hay consignada más de una inexactitud de hecho y de derecho. No me toca ahora examinarlos, pero sí me toca decir que resalto todavía más la identidad de la doctrina con la que desde un principio vengo sosteniendo, se detiene indecisa ante el título en que ese carácter se funda. «Sea en razón de su destino sagrado» «sea por ser edificios públicos consagrados al culto perpetuo de todos los fieles» dice, ello es que los edificios destinados al culto son imprescriptibles. Yo no sé cómo hay valor para citar estas cosas y pretender estimar, como antes juzgaba, sobre el título, la reivindicación puede ser autorizada. No sé como no se ha visto que esto es querer tapar el cielo con un anzuelo, mas aun, escupirlo, á riesgo y casi con la seguridad de sacar la saliva pegada á la mejilla.

Ha sido citado también Belime. No he podido hacerme con ese autor, ni por otra parte me ha parecido necesario. Me basta con lo que el Dr. Ramírez cita en su informe, y que dice así:

«Las Iglesias se colocan en la misma clase de «objetos (entre las cosas públicas). Antes de «ahora, eran en la doctrina del derecho romano «en la de nuestra antigua jurisprudencia co- «locadas fuera del comercio á un título espe- «cial, como cosas sagradas. Pero hoy debe decirse «con verdad que si son imprescriptibles no lo «son sino como cosas públicas, pues la idea de «la consagración no es en nuestros principios «incompatible con la propiedad privada. Debe «resultar que no debe atribuírsele ese carácter «sino á las iglesias puestas por la autoridad «pública á la disposición de los obispos para la «celebración de los ritos de la religión; que en «cuanto á las iglesias aplicadas hoy á usos «privados, no son sino bienes comunes ordina- «rios.» (Belime, del derecho de posesión núm. 236.)

«Siendo los ojos en las palabras que se ci- «tan, para ver que en ellas solamente se dis- «tingue sobre el título en



mas lucrativas; su padre determinó por tanto que abrazase esta carrera; y el 5 de Noviembre de 1881, ingresó Galileo en la Universidad de la ciudad de su nacimiento, donde desde luego manifestó su desapego al arte de curar, dándose con pasión al estudio de las ciencias exactas. Vencida al cabo su familia por las señales inequívocas con que Dios marca las grandes vocaciones, lo dejó últimamente seguir su camino, y muy pronto el joven discípulo de la Universidad llegó a su vez a ser profesor, protegido además por el cardenal Del Monte.

Desde los diez y ocho años, época de su entrada en la Universidad, su antipatía innata hacia la filosofía de Aristóteles fué creciendo y desarrollándose mas y mas. Su mismo apóstata Brewster dice con muchísima razón. *Oleíandose que aquí, en la tierra todo es progresivo, y que los errores de una generación, pasando por la criba de la controversia, dan lugar a nuevos descubrimientos, Galileo no creía que su propia teoría y sus trabajos incompletos, habían de ser alguna día sometidos también al juicio mejor informado de una crítica severa. Comió pues una gran falta en azotar sin piedad las preocupaciones y la ignorancia de sus adversarios. El que tiene la insignie dicha de adelantarse a su época, no debe extrañar que sus contemporáneos, menos afortunados, se rezaguen algún tanto. Los hombres no son necesariamente obstinados, porque se apeguen a errores profundamente arraigados y dignos de respeto, ni absolutamente estúpidos porque sean lentos en comprender y abrazar nuevas verdades.*

(Continuá.)

## REVISTA DE LA PRENSA

La Colonia Española se ocupa de las Deudas del Estado, cuestión que para ella ha sido tratada en todos los tonos y que lo único que le ha hecho sacar en limpio es que todos los escritores y oradores que se han ocupado del asunto de una manera tan copiosa, han discurrido cegados por la alucinación: a todos les ha faltado acierto.

El resorte secreto del crédito está lo mismo entre particulares que tratándose de una nación, en el respeto de las obligaciones y en no modificarlas a fuerza de tratos y contratos por ingeniosos que parezcan y que, en último análisis, lo único que revelan es la mala situación financiera que vanamente se trata de velar con artificioso juego de retórica. Dice que si el actual Gobierno no hubiese tocado el papel, la situación presente no sería tan triste ni tan calamitosa.

—Inserta una carta de Minas en la que se establecen las ventajas de que el impuesto progresivo debe ser aplicado en la República a la Contribución territorial; y se funda en que esta forma de impuesto ha sido puesta en práctica en varios países regidos por opuestos sistemas de gobierno como Prusia y los Estados Unidos, y también en que los principios en los cuales se basa, son esencialmente morales. Pone varios ejemplos para probar que el pobre es el que menos ventajas materiales y directas saca de la organización del Estado y desarrolla por último la idea de que cuanto tienda a la acumulación de la propiedad es anti-económico y contrario a la moral, por que los medios de subsistencia ocasionan en cierto modo la moralidad.

El Siglo condensa sus teorías y las de La Razon en esta forma, poniendo entre ambas una línea divisoria como quien dice que están pared por medio:

DOCTRINA DE «LA RAZON» DOCTRINA DE «EL SIGLO»  
Los hombres honrados no deben negar su concurso a la política, a pretexto de que al servicio servirían los intereses de los que mandan.

Apéndice  
Es una tremenda inmundicia política aplaudir ciertos actos de un Gobierno corrupto o usurpador, y sostener que siempre y en todos los casos hay que claudicar y ceder en un desempeño funciones públicas en tales circunstancias.

Hace la revista de la prensa.

La Nación de ayer registra un artículo cuya lógica es de hierro. Dice que hasta aquí los opositores a la modificación del presupuesto de Instrucción pública, han tomado la cuestión bajo un punto de vista y en un tono sentimental y poético al pintar con negros colores el porvenir de los pueblos que andan por las sendas de la ignorancia. Acepta el colega ese principio; pero además de romántica, y mas que tal, La Nación quiere ser realista, y dice hablando en plata de lo que plata importa:

«Creemos, pues, que los que poetizan la cuestión confunden los efectos de la educación gratuita exclusivamente con los de la educación obligatoria».

La educación puede ser obligatoria para todos, aun cuando no sea para todos gratuita. «El Estado puede obligar a todos a que se eduquen y al mismo tiempo es todo cuanto puede obligar».

«Cada uno es libre de educarse en donde y según el método que le plazca».

«Mientras que nadie deje de instruirse, no vemos peligro alguno en que se lleve a la práctica la propuesta reducción del Presupuesto de Instrucción Pública».

Por otra parte hay que tener en cuenta una razón que destruye todas las que se alegan en contra de la reducción de ese presupuesto.

«Es la razón de la necesidad».

«La reducción del presupuesto de Instrucción tendrá que hacerse por fuerza mayor».

—Combate las demostraciones que El Diario del Comercio quiere hacer en el sentido de que la estadística de importación y exportación nada demuestran en pro ni en contra del movimiento mercantil de un pueblo.

Las condiciones económicas, no es preciso decir que La Nación está en la presente ocasión acompañada de la verdad.

Su raciocinio fundamental es, que siendo el total casi de nuestras transacciones hechas con el extranjero y porquismas y relativamente nulas las que se llevan a efecto en el interior, la estadística de importación y exportación tiene a todas luces indiscutible importancia.

Las palabras del Sr. Vaillant que El Diario toma en su apoyo, se las disputa La Nación para el suyo, pues considerando ellas en decir que es un error ver como un déficit real el excedente de la importación sobre la exportación que el país tiene que pagar en metálico, se quiere probar con esto que los artículos exportados, si valían aquí la suma que arroja la estadística, en su punto de llegada aumentan de valor.

Albertus contesta en La France a un su amigo de Buenos Aires que le consultó como a un oráculo lo que pensaba de la situación actual política de este país; y aunque Albertus no se ocupa de política, se preocupa de ella, y aunque no le gusta, no le deja de gustar. ¡Y qué diablitos! Es tan delicioso soltar la sin hueco para hablar de hombres públicos, de Cámaras, de crisis ministeriales, de teje-menejes e intrínsecos políticos, que nadie resistió a la tentación... y ahí va la carta! Y sin mas ni mas se echa a campar por esos trigales para hacer un haz de noticias, entre las que nada falta a escepción de lo que ha dejado de decir. En lo del ministerio, dice que se cucheche a su personal va a hacerse desfilir por la puerta falsa de la casa de gobierno, aunque Albertus maldito el crédito queda a los descreídos que propala el señor todo el mundo. En cuanto a las Cámaras, según el colega, dice que se dice que serán convocadas, y habla tanto mal de sus miembros, que puede asegurarse que hace miembros de los miembros. En lo de criticar a los impacientes porque el país gasta toda una desconfianza, tiene razón, pues esos señoritos lloran la confianza perdida como la juventud sillada dorada la fe de sus amores y la fe de su fe, sin haber corrido aun el tiempo que la para en agraz de la patria de racimos, y que el bozo sombrero los labios de los gerifaltes que antes de saber nada, supieron que debe desahogarse de la tierra y del cielo...

Como no hablar de las nuevas doctrinas de anexión que están en candelero? También suegura la cuestión y como que le hace un esguisne, pues sin fundar opinión, crea que esta cuestión se debe a nuestros vicios inveterados y ninguna educación política.

Aquí se acuerda que ha politiquado mucho y se despide y firma. Aquí nos acordamos que hemos revisado el todo y nos despedimos, pero no firmamos.

A Patria hace consideraciones meditadas sobre algunos defectos sociales que son una verdadera carcoma para los países y que están echando raíces hondas en el nuestro: tales son por ejemplo el lujo y la haraganería, hermanas casi primogénitas no se sabría señalar.

El Telégrafo Marítimo que considera la agricultura como el remedio que sane al país de la crisis, dice que en esta materia debe comenzarse por fundar escuelas agrícolas; y como «necesitamos de modelos, profiere las de Francia como mas apropiadas, y hace la historia de sus fundaciones y de sus progresos».

El Ferro-Carril transcribe el artículo del Sr. Capurro dando a luz antes de ayer en La Nación por repararlo de interés latente.

El Diario del Comercio dice que son deficientes los datos de una estadística para orientarse fijamente por ella de la prosperidad comercial de una nación, y que el aumento de la exportación sobre la importación suele ser con mas frecuencia un síntoma de decadencia que de su bienestar. «Es difícil admitir, añade, que un país ceda sus productos por otros de valor inferior. El cambio se hace siempre entre valores equivalentes».

A nuestro juicio las razones del estimable colega son contra productores, pues si el cambio es como el nivel de agua, todo excedente en el representante común de los cambios, que es el dinero, es excedente sobre el intercambio, puesto que «un país no cede sus productos por otros de valor inferior».

La España está condolidada del próximo matrimonio real entre don Alfonso y una princesa austriaca, pues no se aviene que celebren dulce consorcio un nieto de Fernando VII y una princesa que tiene en sus venas, según dice, la sangre de Carlos II el hechizado.

La España está en su elemento: habla de España.

## SECCION OFICIAL

Superior Tribunal de Justicia.

ACUERDO

En Montevideo a 17 de Noviembre de 1889, estando reunidos en Acuerdo General de Justicia los Tribunales Superiores de Apelaciones, por ante los infrascriptos Secretarios dijeron: Que de conformidad a lo determinado por el art. 57 del Código de Procedimientos, nombra para desempeñar los Juzgados de Paz del Departamento de la Capital a los ciudadanos siguientes, los que empezarán a desempeñar sus funciones desde el 7 de Enero del año entrante, debiendo continuar los actuales Jueces hasta que los nombrados tomen posesión de sus respectivos cargos:

1.ª Sección: D. Martín Cavia; 2.ª ídem, D. Cipriano Martínez; 3.ª ídem, D. Antonio Sosa; 4.ª ídem, D. Carlos Otero; 5.ª ídem, D. Lindolfo Spikerman; 6.ª ídem, D. Jeronimo Olivero; 7.ª ídem, D. Eduardo Juez; 8.ª ídem, D. Estevan Zavala; 9.ª ídem, D. Felipe Calzadilla.

Sección del Paso del Molino: D. Carlos Tripani.

Idem del Correo: D. Andrés Mayo Zarza.

Idem del Reducto don José Páez.

1.ª Sección de la Unión: D. Antonio Zavilla; 2.ª ídem, D. Manuel García Zúñiga.

Departamento del Salto—1.ª Sección, don Amaro Argüelles; 2.ª ídem, D. Benedito Civeri; 3.ª ídem, D. Filomeno Loai; 4.ª ídem, don José L. Lozano; 5.ª ídem, D. Francisco Llovet; 6.ª ídem, D. Felipe Herrera; 7.ª ídem, don Nicolás Amores; 8.ª ídem, D. Vicente Leon

Lopez; 10.ª ídem, D. Federico Gadea; 11.ª ídem, D. Hermenegildo Silveira; 12.ª ídem, D. Miguel Fortez; 13.ª ídem, D. Antonio Priarri; 14.ª ídem, D. Fernando A. Machado; 15.ª ídem, D. Fortunato Masardi; 16.ª ídem, D. Andrés Canosa; 17.ª ídem, D. Manuel Rocha.

Departamento de Soriano—1.ª Sección, don Juan B. F. Boga; 2.ª ídem, D. Américo Croa; 3.ª ídem, D. Francisco Bermudez Sandoval; 4.ª ídem, D. Victoriano Gómez; 5.ª ídem, D. Francisco Duran; 6.ª ídem, D. Pedro Susana; 7.ª ídem, D. Irineo Olivera; 8.ª ídem, don Félix Beau; 9.ª ídem, D. Solano Lima; 10.ª ídem, D. Victoriano Sosa; 11.ª ídem, D. Pedro José Centurion; 12.ª ídem, D. German Rosello; 13.ª ídem, D. Diego Mas-Eutrye.

Departamento de Tacuarembó—1.ª Sección, D. Mateo Tula; 2.ª D. Pedro Lorient; 3.ª don Carlos Fajardo; 4.ª D. José M. Ferrer; 5.ª D. Manuel Vini; 6.ª D. Angel Duglos; 7.ª D. Pedro Marcelet; 8.ª D. Carlos M. Broglie (hijo); 9.ª D. Pio Perez; 10.ª D. José N. Aguiar; 11.ª D. Leonardo Pieda; 12.ª D. Lucas Verano; 13.ª D. Rafael Escudero; 14.ª D. Francisco Duthil; 15.ª D. Ramon Mata; 16.ª D. Benito Guequiqui; 17.ª don Juan José Araujo; 18.ª D. Miguel Ruiz.

Florida—1.ª Sección, don Miguel S. Alvarez; 2.ª don Juan M. Páez; 3.ª D. Ademar Diago; 4.ª don Juan B. Ferrer; 5.ª don Doroteo Arispe; 6.ª don Zoilo Izquierdo; 7.ª don Juan Corrolo; 8.ª don Rafael Zúñiga; 9.ª don Juan Javier Barrios; 10.ª don German da Costa Gutierrez; 11.ª don Geronimo Iriando; 12.ª don Francisco Capdevilla.

Departamento de Maldonado—1.ª Sección, don José García; 2.ª don Enrique Brown; 3.ª don Florencio N. Alvarez; 4.ª don Reginaldo Arango; 5.ª don Anibal Bustamante; 6.ª don Victor Barrios; 7.ª don Eduardo Correo; 8.ª don Francisco Gago; 9.ª don Gabino Uval; 10.ª don Juan M. Silveira.

Departamento de Minas—1.ª Sección, D. Zoon Pereira; 2.ª, D. Bautillo Martínez; 3.ª, D. Pedro Espinhabur; 4.ª, D. Guillermo I. Muñoz; 5.ª, D. Geronimo Alvarez; 6.ª, D. Sixto Piriz; 7.ª, D. Juan J. Pagola; 8.ª, D. Benito Lasunas; 9.ª, D. Carlos Correa; 10.ª, D. Geronimo Félix; 11.ª, D. Cosme Gigena; 12.ª, D. Gil de los Santos; 13.ª, D. Eugenio Paez; 14.ª, D. Evaristo Barreto; 15.ª, D. Fermín de Castro; 16.ª, D. Joaquín Torrel.

Departamento de Cerro-Largo: 1.ª Sección, don Juan Fontaine; 2.ª, don Juan M. Navasse; 3.ª, don Tomás Borché; 4.ª, don Pascual Estavillo; 5.ª, don Nicolás Rivero; 6.ª, don Luciano Domest; 7.ª, don Edmundo Olivera; 8.ª, (Treinta y Tres) don Eufemio Buenafama; 9.ª, don Bernardino Sena; 10.ª, don Paulino Sanchez; 11.ª, don Juan Ferreira; 12.ª, don Fermín Ferreira; 13.ª, don Ramon Barcello; 14.ª, don Pedro E. Muñoz; 15.ª, don Antonio E. Miralles.

Y lo firman de que certifican.

Galván—Vázquez—Forbes—Castro—Berthelando—Otero—Francisco M. Castro, secretario.—Juan F. Castro, secretario.

## CIRCULAR

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Noviembre 19 de 1889.

Por los permisos que la Junta expida para cercar chacras o labranzas campos, con arreglo al Código Rural, no cobrará mas de cincuenta centavos como derecho Municipal, debiendo los peticionarios pagar la licencia en un solo de 2.ª clase.

Lo que comunico a V. E. a sus efectos.

José M. Montero (hijo).

A las Juntas E. Administrativas de Capitanías.

—Florida—San José—Minas—Cerro Largo—Tacuarembó—Salto—Paysandú—Soriano—Maldonado y Durazno.

## CULTOS

EN LA CATEDRAL

Continúa el Mes de María todos los días a las ocho de la mañana con misa rezada, lectura piadosa, plática y cánticos. Por la noche después del Rosario se reza una devoción a la Santísima Virgen.

Los domingos y jueves a las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas preparándose para la primera comunión.

Desde el domingo 16 se dirá la Misa Primera a las 4 de la mañana.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

El día 7 del corriente dió principio el Mes de María que continuará todos los días al toque de oraciones.

Todos los miércoles a las 3 y 1/2 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el Via Crucis.

Los sábados a las 8 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salva y letanía.

PARROQUIA DEL CARMEN (Cordon)

El viernes, 7 del corriente, al toque de oraciones comenzó la devoción del Mes de María con plática. Por la mañana a las 7 1/2 misa con meditación.

Se recomienda a los padres de familia cuidar con especialidad a los niños y niñas de primera comunión a la explicación de la doctrina para hacer la comunión solemne el domingo siguiente a la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Todos los domingos a las 9 misa parroquial cantada con sermon, que también habrá en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora duran hasta las 10 de la mañana.

Todos los lunes a las 7 de la mañana se cantan las letanías de los Santos por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Sale y letanías laureladas cantadas.

Todos los días al toque de oraciones se rezará el santo rosario con lectura espiritual.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

El sábado 8 del corriente comenzó el mes consagrado a María Santísima a las 6 de la tarde habrá pláticas los Domingos Miércoles y Viernes.

Continúa el mes de María a las 6 de la tarde con pláticas los domingos, miércoles y Viernes.

Todos los domingos y días de fiesta habrá corona, plática y bendición [con el Santísimo Sacramento] a las 5 1/2 de la tarde.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Union)

El sábado 8 a las 6 de la tarde comenzó la simpática y popular devoción del Mes de María con cuatro pláticas por semana, cánticos y bendición con la reliquia de la Virgen.

Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

Todos los domingos a las 3 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños; los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de los Santos por las necesidades de Nuestra Madre la Iglesia.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salesas)

El viernes 7 empezó el mes de María a las 5 1/2 de la tarde. Habrá pláticas los Domingos, Martes y Jueves, los días de fiesta se concluirán con la Bendición del S. S. Sacramento y los demás días con la reliquia de la Sma. Virgen.

Todos los Jueves a las 7 1/2 de la mañana se cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explicará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

IGLESIA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

CALLE DE SAN JOSÉ

El viernes 7 del corriente se dió principio al ejercicio del Mes de María a las 2 1/2 de la

tarde, con pláticas todos los días. Los días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento y los demás días con la reliquia de la Santísima Virgen.

EN LA CARIDAD

El día 8 del corriente a las 6 de la tarde se dió principio al ejercicio del Mes de María.

## GACETILLA

Profunda sensación—Los artículos que desde hace días vienen publicándose en este diario nuestro querido amigo y antiguo compañero de redacción el Sr. Durá, han llamado mucho la atención de los abogados mas notables de nuestro foro.

Habiendo manifestado muchísimas personas deseos de conservar esos artículos, el Sr. Durá se ha decidido a coleccionarlos y dentro de breves días se publicarán en un folleto que se repartirá gratuitamente, pues la edición ha sido costeada por varios amigos del inteligente periodista.

Accedido—No tenemos inconveniente en publicar, como se nos pide, las siguientes líneas: Señor cronista de El Bien Público.

Pedimos a usted un lugar en su sección para las siguientes líneas, agradeciéndolo de antemano.

Unos ciudadanos.

«La Dirección de Instrucción Pública es el Poder Legislativo?—No».

«Puede ella abrogar las facultades del legislador?—No».

«¿A quien compete, por la Constitución, decretar honores públicos a los grandes servicios?—A la Asamblea General, según el artículo 1.º, inciso 1.º de la Constitución».

La erección de una estatua a la memoria de tal o cual hombre, ¿qué es lo que importa?—Importa decretar honores públicos, de esos que las naciones acuerdan a sus grandes hombres, como San Martín, Bolívar, etc.

«Puede decretarla, disponiéndola por sí y ante sí para nadie, la Dirección de Instrucción Pública, legalmente?—No».

«¿Lo que no podría hacer constitucionalmente por sí solo, el Poder Ejecutivo, sería lícito que lo hiciera una simple Dirección General de los Legales, aunque fuese, que no lo es, un 4.º Poder del Estado?—No».

«¿Porque se abrogaría una atribución constitucional y exclusiva del Poder Legislativo?—No».

«¿Porque invadiría las facultades de la Asamblea General, a quien compete por la ley de las leyes, decretar honores públicos, erección de estatuas o monumentos públicos a los grandes servicios?»

Si eso fuese permitido, cualquier comisión, cualquier corporación, estaría autorizada para decretar honores públicos a los grandes servicios, a la memoria de cualquiera de sus miembros fallecidos, con este o aquel pretexto, adjudicándole por sí y ante sí, la patente o el título de benemérito en grado superlativo; y entonces la facultad del Legislador, la del mismo Poder Ejecutivo si quiera como iniciador, quedaría reducida a cero.

Hoy la Dirección de Instrucción Pública; mañana la Universidad; pasado la Corporación Médica, las Juntas, etc., se convertirían en otros tantos poderes legislativos para acordar estatuas a sus miembros, honores públicos reservados en todo país de gran cultura a los grandes servicios de la patria, a las grandes figuras de su historia, que son de la conciencia de la Asamblea General Legislativa, discernirlas.

Si los méritos y servicios del Inspector General de Instrucción Primaria, retribuidos munificientemente por el Estado en los tres años que sirvió su empleo, pueden considerarse en la esfera culminante de los grandes servicios a que se refiere la Constitución, y a que están reservados los honores públicos decretados por el Legislador, es punto que no es necesario discutir. Pero si realmente se reputan tan altos, que merecieron el honor de una estatua, que no se ha acordado hasta ahora ni a los insignes fundadores de nuestra Independencia, ni a ninguno de sus héroes, ni a las mas altas glorias científicas del país, no es la Dirección de Instrucción Pública a que pertenecía esa joven inteligencia agostada sensiblemente en la mitad del camino de la vida, quien debe resolverlo y acordarle estatuas populares, sino el voto del Cuerpo Legislativo, único Poder a quien de hecho y de derecho corresponde acordar honores públicos a los grandes servicios.

Toda extrema es viciosa.—Lo extremado suele llevarnos hasta la indiscreción, cuando no hasta el ridículo y lo irrisorio.

Paso al buen sentido y basta.

Julio, juicio y juicio.

Sin agua.—La bajante del Rio Paraguay continuó. Los vapores no pueden llegar ya a la Asunción, se quedan en Angosturas.

La bajante continúa habiendo que hacerse los viajes en canoa.

Ernesto Rossi.—Ayer tuvimos el gusto de saludar en nuestra redacción al eminente triestino Sr. Rossi, quien acompañado del empresario Sr. Ciacci tuvo la galantería de venir a despedirse de nosotros.

El Sr. Rossi partió para Buenos Aires, donde dará algunas representaciones y allí le deseamos el éxito que se merecen sus talentos y que ha obtenido aquí y en cuantos teatros ha trabajado.

Ejecución.—En la ciudad del Rio Cuarto, el 13 del corriente fué fusilado el reo N. Contreras, por los innumerables crímenes cometidos en la provincia de Córdoba.

Los reos que estaban en capilla, Contreras y un tal Lucero, por este último encontraron y se le comió la pena capital por diez años de servicio en las armas.

Contreras era un gauchito que por apodo le llamaban el gauchito de los cueros provinciales, por sus fechorías cometidas en todas ellas.

Ha muerto con muchísimo ánimo.

Al sentarse en el banquillo pidió le dejarán diffir la palabra al abogado que rodeaba el patibulo lo que le fué concedido, y con voz entera y firme dijo: «Yo me declaro culpable de los crímenes que he cometido, porque reconozco que la merezco por sus grandes crímenes, y que el sentimiento que en ese instante me dominaba era el de dar cuenta a Dios, ante quien iba a comparecer. Quiso también que me lo dejaran dar la voz de fuego, pero no se le permitió».

Luego pidió que le escolerara los soldados que lo debían fusilar, y tampoco se accedió.

Monumento de Pío IX.—Ultimamente llegó a la Paz (Bolivia), el monumento destinado a perpetuar la memoria del santo e inmortal Pontífice, al cual le está destinado. El también será un testimonio público y presente de la piedad y afecto que ha profesado y profesa el pueblo paceño a Pío IX.

El pensamiento de erigir un monumento a Pío IX salió de la Recoleta, pueblo inmediato a la Paz de donde han salido otros tantos proyectos sumamente útiles al público.

Ya los vecinos de la ciudad cuentan con un magnífico monumento, destinado a perpetuar la memoria del Santo Padre, obra llevada a cabo por donaciones voluntarias del pueblo.

Cosecha de seda.—Nuestro amigo el señor D. Pedro Balparda desde hace algún tiempo se ocupa de la cría del gusano de seda.

Para el efecto ha puesto de su parte esa constancia y paciencia que se requiere para obtener un buen resultado.

Este año según hemos tenido ocasión de ver se ha comenzado su trabajo por una buena cosecha.

Acepte el laborioso amigo nuestras sinceras felicitaciones.

Rumor.—En la Bolsa de Buenos Aires corria rumor de que había salido un buque con permiso del Consol chileno en esa, para cargar huano en las costas Patagónicas.

Esta noticia, que nos parece grave, la da «El Comercio del Plata», haciendo la salvedad de no garantizarla.

Ministro inglés.—La Gaceta de Londres del 17 de Octubre, dice que el baron Sir Horace Rumbold ministro residente en la confederación Sudamericana, ha sido nombrado Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la República Argentina.

Iquique.—Ha sido restablecido por la escuadra chilena el bloqueo de Iquique.

Rio Janeiro.—El obituario diario presenta la inhumación de 18 personas, término medio. No aparece en ellos ninguna víctima de fiebre

amarilla. La enfermedad que domina en proporción de un cuarto, es la tisis pulmonar.

«Por qué?—Es de notarse que no le fué permitido al vapor «Callao» de la línea del Pacífico tocar en Pisagua a su paso por aquel punto».

Se afirma que la escuadra chilena le notificó a Callao que no debía tocar en el puerto.

Podría ser una medida de guerra simplemente para que no se conociera el estado real de las cosas, o podía ser un pretexto para que no se conocieran las noticias, si ellas son realmente adversas a los chilenos.

Congreso de fumadores en París.—El Congreso de fumadores que acaba de celebrarse es el segundo que se ha reunido en el espacio de 60 años.

En el primer Congreso que se celebró en Bélgica el año 1830, concurrieron algunas dificultades para la elección del presidente. Era necesario encontrar uno de esos fumadores célebres cuya raza desaparece. Luchaban tres candidatos: el americano MacKlure, el irlandés Mahony y el holandés Van Klases. Este último fué elegido casi por unanimidad. Van Klases se había enriquecido en la India, y gastó dos millones en formar una colección de pipas curiosísimas y un inmenso tesoro de tabaco de todas las clases.

Todos los que visitaban el museo recibían un precioso catálogo con cubiertas de terciopelo y un cajón de cigarros.

Van Klases consumió 130 gramos de tabaco al día.

Su entierro fué original, todos los concurrentes fumaban en pipas de porcelana, que rompieron contra el féretro antes de cubrirle la tierra.

Este es, según se asegura, el origen de la frase: «se le rompió la pipa», tan usual en Francia.

Mortalidad.—Dia 19: Martín Delino Maristone, oriental, 71 años Jaime Viscay, oriental 10 meses: Estévan Arco, italiano, 52 años, casado.







